



Docencia 2.0

Juan Julián Merelo y Fernando Tricas

Enredándose socialmente

En enseñanza hay cierta tendencia a apuntarse a todos los últimos carros tecnológicos, al menos desde que se crearon los proyectores de filminas. El problema es que cada carro tiene su propio lenguaje y es un artefacto usado para separar, o unir, a los docentes y a los que aprenden. Merece la pena probar, claro, o al menos escuchar a otros que lo han probado, pero conviene tener en cuenta que el medio es el mensaje, y que siempre es importante lo que decimos, y cómo lo decimos, porque ese hecho ya está transmitiendo un mensaje.

En los últimos tiempos viene hablándose mucho de las redes sociales para referirse a lo que deberíamos denominar con mayor precisión servicios web de redes sociales o sitios de redes sociales: Internet no ha introducido las redes sociales como estructura de relación entre personas y entidades, sino que nos proporciona herramientas para hacerlas explícitas y gestionar (en cierta medida) las relaciones. En este sentido, todos los que nos dedicamos a la enseñanza formamos parte de una gran red social (que podemos ver como varias, especializadas en distintos aspectos y relacionadas con distintas facetas de nuestra vida) y en muchos casos hemos entrado a formar parte de los servicios de redes sociales en Internet: muchas veces por experimentar y acercarnos a lo que vemos, otras por influencia de nuestros amigos que ya están allí. También, porque en la complejidad de nuestra vida actual, en algunos casos se convierten en ese 'tercer espacio' en el que desarrollar nuestra vida¹. De esta forma Internet nos aporta nuevos lugares (virtuales, pero reales) donde desarrollar esa actividad correspondiente al tercer espacio. La pregunta aquí será si tiene sentido llevar las relaciones sociales ligadas al aprendizaje a terceros lugares virtuales. Como casi siempre, la respuesta no será única y dependerá mucho de los medios, el tipo de asignatura y la disposición que puedan tener docentes y estudiantes para interactuar de esta manera. Sobre todo de la actitud (y aptitud) de los estudiantes, una parte de la ecuación de la que muchas veces nos olvidamos al hablar de nuevos métodos en la enseñanza, porque al fin y al cabo ellos ni piden proyectos de innovación docente ni escriben trabajos sobre los mismos.

Visto que el uso de las redes como medio transmite un mensaje, ¿cuál es el mensaje de las redes sociales? Como lo eran antes los sistemas de mensajería instantánea (cuyo uso en

docencia universitaria, salvo quizás para tutorías virtuales, ha sido muy limitado y no ha estado revestido, que conozcamos, de ningún halo pedagógico) son principalmente sistemas de presencia y de conexión. Hoy en día se usan las redes sociales primero para tener a todos los amigos o conocidos localizados, y también saber quién está o no disponible. Se entra en Tuenti o en Facebook de la misma forma que se entra en un bar: es una forma de decir «estoy aquí y estoy disponible».

La metáfora del bar es adecuada en este caso: en muchas facultades hay restaurantes o cafeterías de profesores y estudiantes separados, por lo que es quizá fútil pretender que los alumnos admitan a sus profesores en una red social, aunque sea virtual. No es que no ocurra; además, permite hacer algunas cosas interesantes: crear grupos de discusión relacionados con los temas que se impartan en clase, enviar mensajes, dar tutorías... una red social es una Internet

JJ Merelo es titular de Universidad en el área de Arquitectura y Tecnología de Computadores, y actualmente director de la Oficina de Software Libre de la UGR. Mantiene un blog desde el año 2002, y lo ha utilizado en clase desde el año 2004; también wikis y, últimamente, agregadores y otras herramientas TIC. Es partidario del uso del ordenador conectado en la clase presencial, y lo ha puesto en práctica, con resultados bastante aceptables.



Fernando Tricas García es profesor titular de Lenguajes y Sistemas Informáticos del Departamento de Informática e Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Zaragoza. Empezó a estudiar la blogosfera casi cuando aún no existía (allá por el año 2002) y a tratar de integrarla en los cursos y tareas docentes un poco después. Ha impartido numerosas charlas relacionadas con el tema de la web 2.0. Actualmente (y temporalmente) es Subdirector de Calidad del Centro Politécnico Superior de la Universidad de Zaragoza. Se puede saber más de él mirando en su página web (lo que dice que hace y lo que dice que es): <http://www.cps.unizar.es/~ftricas/> y en su bitácora (lo que le gusta, o le preocupa, o le llama la atención) <http://fernand0.blogalia.com/>



¹Oldenburg, Ray (1989). *The Great Good Place: Cafés, Coffee Shops, Community Centers, Beauty Parlors, General Stores, Bars, Hangouts, and How They Get You Through the Day*. New York: Paragon House. Los dos espacios habituales para casi todo el mundo serían el hogar y el trabajo, y el sociólogo Ray Oldenburg hablaba de la importancia de ciertos lugares informales de reunión (cafés, plazas,...) para las relaciones humanas.

dentro de la Internet, y puedes hacer todo lo que haces fuera: correo, chat, fotos, videos. . . Además, algunas redes sociales incluyen un interfaz de programación (API) que permite crear nuevas aplicaciones educativas, tales como corrección y evaluación, creación colaborativa de documentos, o juegos de simulación utilizables en Empresariales o en Historia. Por no mencionar el hecho de que, en estos tiempos de contrato-programa donde los estudios de egresados son imprescindibles para evaluar la calidad de un estudio o de la Universidad en su conjunto, las redes sociales hacen mucho más fácil, incluso trivial, saber qué ha sido de aquél alumno o alumna.

Pero lo cierto es que los sistemas de gestión de contenidos o de aprendizaje como el Moodle hacen todo eso, sin necesidad de que el profesor de tu asignatura sepa si has comenzado o terminado una relación o pueda ver las fotos de tu último botellón (aunque algunas redes como Facebook permiten distinguir qué puede ver cada grupo de gente). Por lo que, por lo pronto, y salvo que cambie (mejor control de la intimidad en las redes sociales, por ejemplo, con granularidad que diga qué puede ver quién) es posible que el uso de redes sociales en la universidad continúe más dentro de la esfera personal que profesional. Afortunadamente para alumnos, y también para profesores, que algunos (no todos) tienen vida privada.

Sin embargo, también es cierto que se puede mantener una presencia razonable en algunas de estas redes sociales sin demasiado esfuerzo adicional: es sencillo conectar nuestro blog con Facebook (o con otra de nuestra elección) a través del RSS (ese pegamento de la web actual que permite distribuir información de tantas formas) produciendo esa presencia (de manera prácticamente 'gratuita') y acercando a los estudiantes las noticias o informaciones que sean relevantes, si es que es su medio preferido y desean agregarte en su perfil. Si detectamos que sirve o, de pronto, la página que habíamos creado se convierte en un foro de la asignatura seguro que es algo bien recibido. Estaríamos hablando de las herramientas más 'a la moda', pero, como afirmábamos antes, no podemos despreciar la capacidad de creación de ese tercer lugar de otras que se asocian habitualmente a la docencia como pueden ser Moodle y otros. O las humildes listas de correo electrónico.

©2010 JJ. Merelo, F. Tricas. Este artículo es de acceso libre distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons de Atribución, que permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra en cualquier medio, sólido o electrónico, siempre que se acrediten a los autores y fuentes originales